

APRENDICES 4 - DESGRABACIÓN EN ESPAÑOL

Adriana Cardozo

Adriana Cardozo | Aprendices | La Red | 2024

INTRO

Charlando con la madre de un amigo me decía: "Pero yo te veo como maestra a vos".

El que entra en mi clase, entra a un laboratorio de innovación educativa, porque todo lo que yo veo nuevo lo pruebo con mis niños y ellos lo prueban conmigo.

Lo importante es la autoformación, hay que seguir todos los días autoformándose, creciendo.

PREVIA

Claro, la chispita de la curiosidad la tengo. Entonces, ante una duda busco información y...

Y también voy para arriba. De lo profundo del cielo a lo profundo de la tierra me gusta todo. Y como me gusta la astronomía, le doné un telescopio a mi escuela.

Y los gurises, ¡fascinados!

Ah, lo que pasa que todo lo que es ciencia le entrás por ahí, y ahí das todo lo demás: matemática, lengua, historia. Porque los gurises son científicos.

Atentos todos...

El agua mágica.

Acá aplicamos la magia para que en cámara brilles.

Aprendices

Bueno, mucho gusto.

Yo te voy a ver ahora porque voy a retocarte, voy a estar pendiente de tu retouch.

LIVING

Bueno, ¿qué tal estás?, ¿nerviosa?

No.

¿Tranqui?

También. Al principio me daba un poquito de nervios, pero después se suelta.

Cuando fui al campamento de las sierras, que primaria tiene un campamento, en Villa Serrana, en la escuela 122 de las sierras. Y te quedás de noche. Entonces, le pregunté a la directora del campamento, ¿puedo llevar mi telescopio?

Porque yo dije, la mejor oportunidad para ver el cielo.

Que increíble que no tengan ahí.

Bueno, ahora tienen porque se los dejé. Nunca me lo traje.

Dije acá...Porque había niños de escuelas rurales y niños del interior que... ah, no. Apenas ponían el ojo en el ocular, ¡guau! Verles decir, ¡guau! Vieron Marte, Júpiter, la Luna y dije: "No, este telescopio no se va más de acá".

ENTREVISTA

Si me miro como madre de dos hijos, me considero buena madre porque me separé cuando ellos eran chiquitos y estuve con ellos y me encargué de la crianza y de la educación.

Y son buenos hermanos entre sí. Son una nena y varón, son buenos hijos, buenos compañeros de clase, buenos estudiantes, son buenos amigos, responsables y estudiosos. Entonces, desde el punto de vista de madre, me considero buena madre.

Aprendices

Ahora, si me miro en lo personal, soy muy inquieta, muy inquieta. Me encanta leer, estudiar, bailar, cantar. Soy curiosa, me gusta lo que es la ciencia, observar el cielo, me gusta todo.

Y creo que esa inquietud mía por aprender, por autoformarme, se vuelca, según cómo me mire, desde la profesión.

En la profesión soy inquieta, curiosa, me gusta experimentar, me gusta experimentar con mis alumnos, desde el punto de vista de si encuentro algo que me gustó, lo pruebo con ellos. Ellos saben que lo pruebo con ellos. "Miren, esto lo voy a hacer por primera vez, vamos a hacerlo juntos".

Y en la clase también soy inquieta, alegre. Cantamos, bailamos, aprendemos. Entonces, una cosa se refleja en la otra.

Esto que decís vos, que toda tu vida, esta personalidad que tenés tan inquieta y tan curiosa que llevás al aula, ¿siempre fuiste así desde tu niñez, qué soñabas ser cuando eras niña?

Mi niñez está dividida en etapas de niña de departamento y niña de balneario, porque estábamos entre Montevideo y la costa.

Entonces, cuando era la niña de balneario salía a explorar lo que antes había mucho baldío, terreno baldío. Entrábamos a jugar a los baldíos, jugábamos en la playa, andábamos en bicicleta por todos lados. Entonces, la exploración me encantaba.

Y después tenés la nena de apartamento que tiene limitaciones. Así y todo, como estaba en el Prado, me encantaba ir al Jardín Botánico, subirme a los árboles en el Jardín Botánico, mirar los atardeceres desde mi cuarto.

Me encantaba mirar los atardeceres. Ahí me despertó la curiosidad. Me gustaba ir a la biblioteca de niña, a la biblioteca del Parque Posadas, leía el correo de la Unesco, siempre leía el correo de la Unesco, me encantaba.

Entonces, todo lo que es la ciencia y la sustentabilidad del mundo, todo eso de chica siempre me gustó. Y es lo que ahora vuelco, vuelco en mis hijos,

vuelco en mis alumnos el aprender cuidando, aprender para el futuro y la curiosidad, no sé algo, investigo, el tocar, por ejemplo, me gusta la macro fotografía, me gusta sacarle a la escarcha del pasto, a las telarañas con las gotitas después de la lluvia. Todo eso me encanta también.

¿Y siempre soñaste con ser maestra o con volcar todo esto a estudiantes o tenías también como otros sueños?

De niña, la típica, jugar a las maestras en mi cuarto con mis amigas. Pero después, de grande, después que salí del liceo me anoté en dos lugares. De mañana, hacía la UTU de cerámica para ceramista, y de tarde, más bien de noche, hacía Facultad de Humanidades, porque siempre quise ser arqueóloga.

Pero bueno, me puse a pensar en el futuro. No hay mucho futuro con la arqueología acá en el país. Entonces, charlando con la madre de un amigo, me decía: "Pero yo te veo como maestra, vos para mí vas a ser una buena maestra". Le dije: "Nunca me había puesto a pensar en ser maestra". Y me anoté en Magisterio, y bueno, hice los cuatro años de corrido y me recibí en el 97.

Qué importante estas personas que nos van como marcando, como diciendo en ese momento exacto la palabra que necesitamos escuchar.

¿Te acordás en tu infancia como de algún maestro, algún docente, puede ser en Primaria o en Secundaria, que te haya marcado o haya despertado en vos este gusto por la arqueología o este interés por el mundo, como decías vos, por los planetas, las estrellas?

La gente te puede marcar para bien o para mal. Está en uno ir por el buen camino. Viste cuando uno dice: "Esto no me gustó, no quiero aplicarlo a mis hijos, no quiero que vivan lo mismo, o a mis alumnos".

A mí me pasó, en la escuela, que nosotros no aprendíamos haciendo. Era el pupitre, sentados en el banco Varela, verticalismo, la maestra es la que impartía los conocimientos.

Aprendizices

Nunca me voy a olvidar que la maestra era la que ponía el escritorio en el medio y ella hacía los experimentos y nosotros desde el banco mirando. Pero después teníamos que poner procedimientos, conclusiones. Quizá a veces nos dejaba pararnos a verlo de cerca, pero me acuerdo la botella de leche Conaprole verde con el huevo adentro que termina la vela, se apaga y ¡puf! Y todos así, desde el banco.

Creo que eso me despertó el interés por lo opuesto. Aprender haciendo, hacer ciencia tocando, experimentando, o sea, de algo negativo, saqué algo positivo.

Y después tengo otra experiencia en el liceo que también, nunca me la voy a olvidar. En 4.º, en Astronomía, nos llevó de salida didáctica al IAVA. A ver por el telescopio de noche. Nosotros íbamos de mañana al liceo, al liceo 18.

Fuimos de noche y todavía tengo en la retina la imagen de Júpiter clarísima, las tormentas, los colores. Y de Saturno, con sus anillos bien definidos. Y eso también me despertó la curiosidad por qué tenemos allá, entonces de leer sobre las constelaciones y las estrellas y los tamaños, las distancias, el estudio del universo me encanta.

En 2008, compré mi primer telescopio. Lo llevaba a la escuela, también, cuando la Luna estaba de día, y bueno, y así todo lo que me despierta curiosidad, trato de profundizar y de ser mejor y tengo un proyecto en la cabeza y trato de llevarlo adelante.

00:07:48

Y esa chispa, esa curiosidad, ¿lográs transmitirla a tus estudiantes y que la vivan, que sean curiosos, que busquen? Me imagino también en una escuela, como la 108, también en la costa, ¿encontrás como tu lugar donde poder despertar como chispitas o encender esas llamitas en los estudiantes?

Bueno, de hecho estudiantes que ya están en Secundaria me ha pasado que me mandan mensajes: "Maestra, la semana que viene va a haber un eclipse de Sol o de Luna".

Aprendizices

Me mandan mensajes avisándome cosas que van a pasar -estando en Secundaria- o videos porque fueron al Museo de Historia Natural de Montevideo y me mandan videos, me ha mandado una exalumna, con las piezas de la megafauna que hay, o me encontré hace un tiempo en Atlántida con una exalumna que ahora está estudiando Magisterio o ya se recibió, no sé, que nunca se va a olvidar de la experiencia cuando hicimos, recreamos lo que hizo Eratóstenes de medir el diámetro de la Tierra, lo recreamos el mismo día que lo hizo él, con la misma técnica, con todo, y ella me dice: "Yo nunca me voy a olvidar de eso", me dijo. Yo no puedo creer, cuando le explicamos a los adultos, sabíamos más que los grandes.

Entonces, eso está bueno, dejar una huella en los niños que después crecen y no se olvidan más.

Así como fue tu profe de Astronomía para vos en esa salida didáctica al IAVA, hoy vos sos para un montón de niños.

Espero que para muchos dejarles la chispita, que vaya creciendo la llamita de la curiosidad y del estudio y el buscar proyectos. Y bueno, eso sí, dejar la chispita encendida.

¿Cómo es un día para un estudiante en tu clase? ¿Cómo lo viven?

También depende de cómo vengan ellos. Ellos pueden venir, por ejemplo, ¿te acordás cuando fue el tornado en Dolores? Fue un viernes. Nosotros ya nos habíamos ido de la escuela. El lunes fue sentarse los gurises y empezaron: "¿Viste lo que pasó el viernes?". Era un borbollón de voces porque todos estaban asombrados con eso que había pasado en nuestro país, un tornado.

Y yo aproveché eso. Entonces aproveché eso: "¿Y qué saben? ¿Y qué quieren saber? ¿Y cómo lo podemos aprender?" Y de ahí hice un proyecto. Y se aprendió casi todo el año y de ahí saqué, porque es primordial saber los contenidos que tenés que dar. Entonces de ahí saqué prácticamente... Tantos, tantos temas del programa en base a eso, y terminamos haciendo una caja para producir un tornado adentro.

Aprendizices

Entonces, todo tuvo un proceso y tuvo un producto y siempre están motivados, entonces, porque trabajás en base a los intereses de ellos, que es lo primordial, trabajar en base a los intereses de ellos.

Y no siempre tenés por qué dar lo del programa. Si surge un tema y no está en el programa, hay que trabajarlo. No podés decir: "No, tenés que esperar a tercero de liceo porque ahí lo vas a dar".

Me pasó en la pandemia. Todos los niños le tenían miedo al virus, y bueno, lo tomé como problema. Vamos a conocerlo al virus para perderle el miedo. Entonces, dimos virus, la diferencia entre virus y bacteria. Le escribieron cartas al Clemente Estable, les respondieron los científicos. Se hicieron ellos partícipes de eso. Entonces, aprendieron a cuidarse sin miedo.

Y el virus no está en el programa, ¿entendés? Pero todo lo que aprendieron es increíble. Entonces, no siempre tenés que ajustarte por eso. Nuestro programa es flexible. Yo puedo ver cosas de los años anteriores o los años posteriores. Lo importante es que aprendan.

También has logrado ver en tu trayectoria, ya casi 30 años de maestra, cómo ha cambiado, cómo ha cambiado la educación, las prácticas educativas, los docentes cómo hemos cambiado. ¿Qué reflexión te deja eso, ver todo ese proceso? Capaz que pensando en cuando entraste a Magisterio, tus primeros años, las primeras prácticas y a lo que ves hoy en el aula que puede suceder.

Una cosa es lo que uno aprende en Magisterio, pero después cuando te recibís y estás frente a un aula, sola, ahí te enfrentas con la realidad de la escuela pública.

Lo importante es la autoformación, nunca dejar de investigar y de aprender. A mí me gusta ver qué están haciendo en España, por ejemplo, ¿qué están haciendo en la educación en España? ¿Y en Finlandia? ¿Y en México? ¿Y en Estados Unidos?

Me gusta aprender de otros portales, cuando surgen temas con las micro:bit, con Scratch o con la inteligencia artificial. Me gusta avanzar para ver en qué andan en otros países, para no quedarme atrás.

Aprendices

Entonces, en el aula es otra cosa, estando sola. Tenés que reinventarte a cada rato.

Y después hubo un antes y un después de la pandemia, porque nosotros teníamos los recursos desde el 2007, que surgió el Plan Ceibal. Teníamos los recursos, pero no todos los docentes los estaban usando. Quizá en la escuela: “Bueno, abran para investigar esto”, pero después, nada más.

Llegó la virtualidad y quedaron muchos docentes que no sabían qué hacer, cómo trabajar la virtualidad. Y eso yo lo vi en muchos medios, en muchos portales. Y bueno, a mí ahí me gustó.

A mí me encanta tejer redes, puentes, me encanta aprender y me encanta enseñar. Así es la vida, ¿no? Y entonces, como vi que había muchos docentes que no sabían cómo crear, cómo crear recursos para Crea, cómo entrar al Conference, empecé a hacer tutoriales, tutoriales para las familias. Las familias eran otro foco que no sabían, no sabían cómo entrar a Crea, no sabían cómo ayudar a sus hijos.

Empecé a hacer tutoriales para los padres, no “mis padres”, para todos los padres del Uruguay que quieran ver en el canal de YouTube, y para otros docentes, porque teníamos que llevar adelante la educación.

Entonces, el después de la pandemia, ahora se utilizan más los recursos. No por mí, porque fue una necesidad usarlos y bueno, y se sigue, y esto no para, hay que seguir todos los días autoformándose y creciendo.

Y en este proceso tuyo, personal, desde que arrancaste Magisterio, tus primeras prácticas, a hoy, la tecnología ha cambiado inmensamente. Me imagino cómo se ha insertado cada vez más en la educación, en la escuela, en la clase. ¿Cómo ves este proceso y qué rol tiene para vos la tecnología en todo esto?

Tecnología no es solo el uso de la computadora, también es el uso de los kits de robótica o las Makey Makey, los sensores Globilab, los microscopios.

Aprendizices

Lo que sí te puedo decir es que acompañando con el uso de esos recursos tú obtenés otros aprendizajes.

Y así como hablamos de las inteligencias múltiples, hay niños que se destacan más en programación, hay otros que se destacan más en el uso del microscopio o algo. Esos niños son los que después acuden otros: "Ay, ¿qué es lo que pongo acá para que la micro:bit me haga tal cosa, o el servomotor?".

Entonces, entre ellos también se enseñan y muchas veces se entienden mejor entre ellos de lo que le puede explicar el docente. Y entonces lo que hay en la escuela es eso, el coaprendizaje, no es solamente del docente a los niños, sino entre ellos también, y el uso de las tecnologías es fundamental.

La tecnología no sustituye nada. Hay que saberla usar como recurso.

No escribir siempre en la computadora, no siempre buscar. No olvidarse de los libros, no olvidarse de escribir en la cuaderola porque tenemos que sacar apuntes, porque tenemos que escribir observaciones.

No dejarle todo el trabajo a la inteligencia artificial. Porque perdemos la creatividad, porque lo que tienen los docentes de todas las ramas, es un arte la docencia, es el arte de crear, porque vos tenés que crear, porque tenés que lograr que el niño quiera ir al otro día a la escuela o al liceo, o a la UTU o a la facultad.

Entonces tenés que planificar con mantenerlos motivados y no que la inteligencia artificial, que es mucho yo lo que veo y me da un poco de miedito, que me planifique, que me haga las rúbricas, que me haga hasta los carné.

No, no perdamos la creatividad, investiguemos, ensayo y error.

Yo le copié a Melina Furman, le copié una frase que le saqué del libro de ella, "Enseñar distinto", que es... de más, mi clase, tiene un cartel en la puerta que se llama Laboratorio de Innovación Educativa. El que entra en

Aprendices

mi clase entra a un laboratorio de innovación educativa porque todo lo que yo veo nuevo, lo pruebo con mis niños y ellos lo prueban conmigo.

Ninguno somos ratones de laboratorio. Todos aprendemos haciendo, y si no sirve, probamos otra cosa, y si nos sirve, seguimos y la compartimos, porque ellos lo que tienen de bueno también, si aprenden algo en Scratch, después le enseñan Scratch a los otros y hacer cosas en Canva, se enseñan entre clases.

Y a veces a uno mismo también.

Eso ni que hablar. Con esto de 1930, lo que aprendí con Minecraft con ellos es increíble. Ellos van un paso adelante en muchas cosas. Es un aprendizaje mutuo.

Y en esto que contabas hoy, de también conocer otros sistemas educativos, qué están haciendo, has tenido la posibilidad también de viajar a Estados Unidos y ver qué era lo que estaba sucediendo en cuanto a tecnología. ¿Qué reflexión te dejó esa experiencia de poder ver qué es lo que sucede en el mundo y en estos países que a veces ponemos como a lo que quisiéramos llegar?

Las experiencias que ellos hacían con Scratch, con la micro:bit, cosas diferentes a las nuestras, pero usando los mismos recursos. Pero usaban drones también, y robótica y nada diferente.

Entonces, yo me vine con la con la sensación de que no tenemos nada que envidiarle a nadie.

Es más, nosotros vamos un paso adelante que ellos. Que ellos, me refiero a los países que estaban ahí. Estaba Suiza, Estados Unidos, México, muchos colegios de Brasil. ¿Por qué? Porque las tecnologías ellos la tienen en lo privado y acá Ceibal es política pública y tenemos que seguir incentivando eso y mejorando cada vez más, porque somos ejemplo para el mundo.

Ceibal es una política pública y cada vez tiene que haber más escuelas que tengan Ceilab y dinamizadoras, son un pilar las dinamizadoras.

Aprendices

Lo que yo vi es eso, muchos proyectos, muchos estudiantes haciendo cosas divinas, pero eran de privados, no había escuelas públicas de otros países o liceos públicos, entonces se me creció el pecho.

Acá en Uruguay la escuela pública tiene, el liceo público, la UTU tiene. Entonces, lo que hay que seguir es incentivando eso.